

Lección en Familia 50

Principio: Reconocer a Jesús y adorarlo

Personaje(s) de la Biblia: Jesús, Simeón, Ana, los magos y el Rey Herodes

Referencia Bíblica: Lucas 2:22-40, Mateo 2:1-12

Adoración

Reúna a su familia y reproduzca [el video de adoración](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Skit video

Mire [el video](#) con su familia para escuchar un mensaje especial sobre lo que aprenderá este fin de semana.

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita se debe leer en voz alta junto con las referencias de las Escrituras.

La semana pasada, hablamos sobre el nacimiento de Jesús. Cuando Jesús tiene alrededor de un mes, María y José lo llevan al templo como lo exige la ley del Antiguo Testamento. Lo llevan al templo para "presentarlo al Señor" y ofrecer un sacrificio por él. Leamos la Biblia en Lucas 2 para ver quién más está en el templo ese día.

Lucas 2: 25-26

²⁵ En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era justo y devoto, y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel. El Espíritu Santo estaba sobre él ²⁶ y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor.

¿Qué sabemos sobre quién es Simeón? El es justo y devoto. Esto significa que pasa su vida estudiando

la Biblia, orando y sirviendo a Dios. Él desea vivir y agradar a Dios. También se nos dice que el Espíritu Santo está sobre él, o que él está lleno del Espíritu Santo. El Espíritu Santo le ha revelado que no morirá hasta que haya visto a Jesús. ¿Puedes recordar de Big Group lo que sucedió cuando María y José trajeron al niño Jesús al templo donde está Simeón? (*Simeón sabe que su bebé es Jesús; él sostiene a Jesús en sus brazos*).

Leamos la Biblia para aprender más sobre esto en Lucas.

Lucas 2: 27-32

²⁷ Ese día, el Espíritu lo guió al templo. De manera que, cuando María y José llegaron para presentar al bebé Jesús ante el Señor como exigía la ley, ²⁸ Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo: ²⁹ Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz, como prometiste. ³⁰ He visto tu salvación, ³¹ la que preparaste para toda la gente. ³² Él es una luz para revelar a Dios a las naciones, ¡y es la gloria de tu pueblo Israel!

Simeón cree y confía en Dios durante su vida. Estudia las escrituras y ora. Él sabe que Dios ha prometido enviar un Salvador. Él ya está adorando a Dios todos los días, y sabe cómo es Dios. Aunque Jesús se parece a un bebé común, Simeón sabe que Jesús es el Salvador porque ha pasado su vida adorando a Dios. Cuando Simeón reconoce a Jesús, inmediatamente comienza a alabar y adorar a Dios por cumplir su promesa.

Hay alguien más que también reconoce al niño Jesús ese día. Leamos más en Lucas 2 para averiguarlo.

Lucas 2: 36-38

³⁶ En el templo también estaba Ana, una profetisa muy anciana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Su esposo había muerto cuando solo llevaban siete años de casados. ³⁷ Después ella vivió como viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años.[a] Nunca salía del templo, sino que permanecía allí de día y de noche adorando a Dios en ayuno y oración. ³⁸ Llegó justo en el momento que Simeón hablaba con María y José, y comenzó a alabar a Dios. Habló del niño a todos los que esperaban que Dios rescatara a Jerusalén.

¿Qué leíste sobre Anna? (**Permita respuestas**). Ana y Simeón son muy similares. Ana también cree y confía en Dios. Ella pasa su vida sirviendo a Dios en el templo. Ella ayuna, reza y adora a Dios todos los días. Aunque Jesús se parece a un bebé común, tanto Ana como Simeón lo reconocen como el Hijo de Dios porque conocen a Dios; ellos han creído, confiado y servido a Dios toda su vida. Tanto Ana como Simeón responden con alabanzas y adoración cuando ven a Jesús.

Hay otro grupo de personas que reconocen a Jesús como un bebé. Podemos leer sobre esto en Mateo 2.

Mateo 2: 1-2

¹ Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ² ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía y hemos venido a adorarlo.

Los sabios no vinieron la noche en que Jesús nació. Vienen cuando Jesús tiene uno o dos años. Los sabios (o magos) son astrólogos, o personas que estudian las estrellas. Reconocen que un rey ha nacido debido a la estrella que Dios ha colocado en el cielo.

Cuando el rey Herodes se entera de Jesús, su primera respuesta es que no quiere que nazca otro rey. Él no quiere que otro rey se haga cargo de su reino.

Leamos la Biblia para ver qué más hace en respuesta a escuchar acerca de Jesús.

Matthew 2: 7-8

⁷ Luego Herodes convocó a los sabios a una reunión privada y, por medio de ellos, se enteró del momento en el que había aparecido la estrella por primera vez. ⁸ Entonces les dijo: Vayan a Belén y busquen al niño con esmero. Cuando lo encuentren, vuelvan y díganme dónde está para que yo también vaya y lo adore.

¿Crees que el rey Herodes realmente quiere adorar a Jesús? (**Permita respuestas**). Herodes reconoce que Jesús realmente podría ser un rey, pero no responde como lo hacen Simeón y Ana. Herodes no adora a Jesús porque Herodes nunca ha creído, confiado o servido a Dios. Sigamos leyendo la Biblia en Mateo.

Mateo 2: 9-12

⁹ Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! ¹¹ Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra. ¹² Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

¿Qué hacen los sabios cuando encuentran a Jesús? (**Permita respuestas**). ¡Lo adoran! Reconocen que están en presencia de la realeza. Saben que este pequeño bebé, Jesús, es Dios. Le dan regalos muy caros, los mejores regalos que tienen, como un acto de adoración. Saben que el rey Herodes realmente no quiere adorar a Jesús, y por eso no regresan para decirle dónde está Jesús.

La respuesta del rey Herodes es muy diferente de la respuesta de los sabios. Herodes no confía en Dios. Se preocupa más por sí mismo y por ser rey. Cuando escucha acerca de Jesús, elige no adorarlo. Los sabios creen que Jesús es el Rey, y lo adoran. Le dan lo mejor de lo que tienen. Eligen adorar a Jesús. Tenemos la opción de responder a Jesús, tal como el Rey Herodes y los sabios tuvieron la opción.

Tiempo de Oración

Pase un tiempo en oración para cerrar la lección. Gracias a Dios por su amor y misericordia, aunque no lo merezcamos.

Actividad

¿Quién soy yo?

El propósito es ver si estamos en un lugar para reconocer a Jesús y cuál es nuestra respuesta a Jesús.

Suministros:

- Tarjetas de situación que se encuentran en [la página de recursos para niños](#)

Lea las tarjetas de situación. Haga que su hijo diga cómo respondería a cada situación. Consulte los versículos para mostrarles cómo podemos responder adorando a Jesús en cada situación, y cuál sería la respuesta correcta para adorar a Jesús.

Atarlo

A veces nos vemos tan envueltos en lo que queremos que actuamos como Herodes y elegimos no adorar a Dios. Vivimos como si todo se tratara de nosotros en lugar de que se tratara de Dios. Perdemos la oportunidad de ver a Jesús porque estamos demasiado concentrados en nosotros mismos. Por ejemplo, cuando su hermano o hermana pequeña toma su juguete favorito, puede enojarse mucho con él o ella. No quieres que jueguen con tu juguete. Tienes la oportunidad de seguir a Jesús y adorarlo en esta situación. Jesús habría sido amable y compartido lo que tenía para que otros pudieran disfrutarlo. Puedes elegir ser como Jesús siendo amable con tu hermano o hermana y dejándolo jugar con ese juguete. Esta es una forma de adoración. Cuando hacemos lo que sabemos que Jesús quiere que hagamos, lo estamos adorando. ¿Cuáles son algunas otras formas de adorar a Jesús? (**Permita respuestas**). Puede elegir pasar tiempo con Dios leyendo su Biblia y orando, o puede dar lo mejor de lo que tiene a la iglesia o a alguien que necesita cosas más de lo que usted hace, tal como lo hicieron los sabios. Tienes la opción de adorar a Dios todos los días. Dios quiere que lo sigas y lo adores todos los días.

